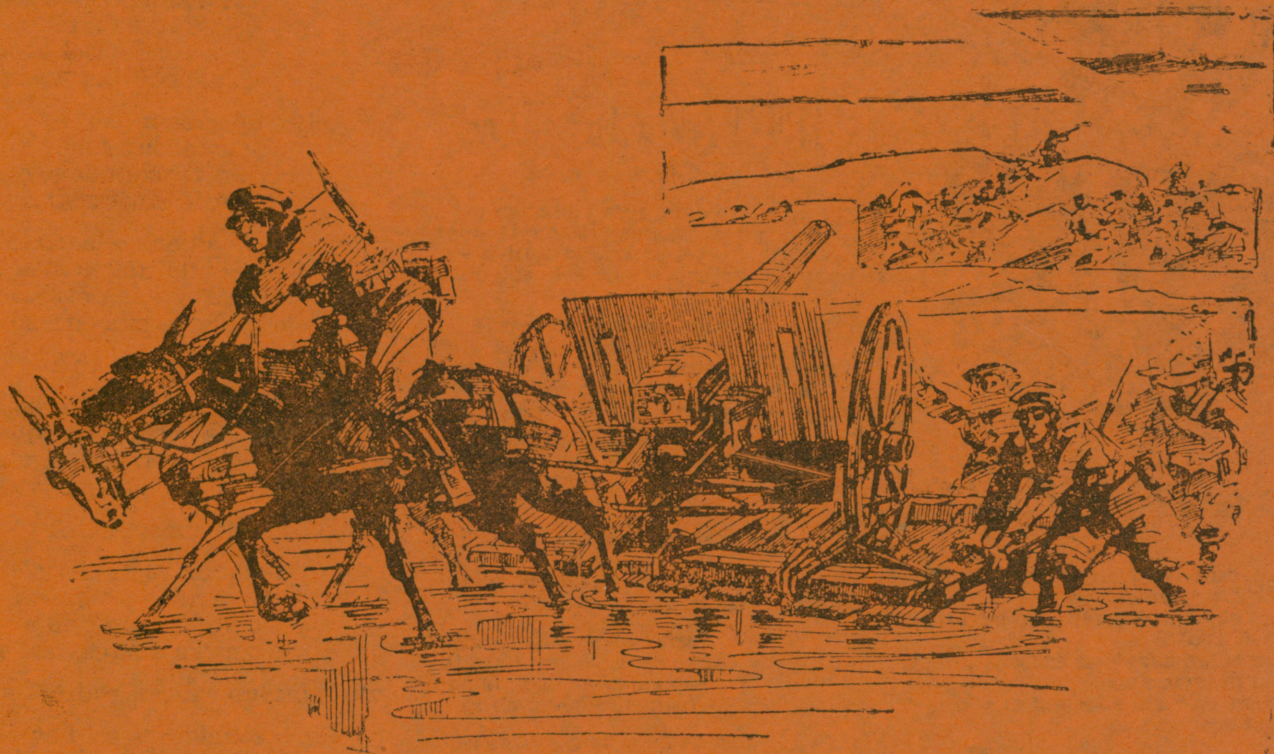


Muerte de los Grales Medina y Zepeda



Voy à contarles, señores, un triunfo de la opinión que no quiere ya más sangre ni nueva Revolución.

Pobre general Zepeda, ay que suerte le tocó, que por seguir de rebelde el Gobierno lo mató.

Tenia dinero y poder gozaba en esta nación y por querer más riquezas se lanzó à la rebelión.

Fué general gonzalista el jefe Celso Zepeda y se pronunció hace poco con Medina y Balmaceda.

Estaba en Chalchicomula mandando la guarnición cuando pensó el revela se para darse un atracón.

Necesitaba dinero para grave compromiso y se acordó del avance creyendo el tiempo propicio.

Subia un tren de Veracruz con dinero del express y dispuso dar el golpe y quedar rico otra vez.

Pero le falló la suerte pues el coronel Herrera en vez de saquear el tren lo salvo con fé certera.

Mirándose descubierto Zepeda se fué à la sierra seguido de pocos hombres para hacer allí la guerra.

Pero ya no tuvo suerte y esta vez con más inquina pues no encontró más ayuda que la de Antonio Medina.

Medina era un general que se habia antes rebelado contra el gobierno Central y que nunca habia ganado.

Despues de andar algún tiempo corriendo de un lado à otro quedó por las fuerzas leales para siempre derrotado.

El jefe Marcial Cavazos no les dejó ya reposo y en el rancho Capulines los destruyó muy gozoso.

Cerca de Zacatepec perseguido por los leales murió don Celso Zepeda por las balas federales.

Tambien Antonio Medina pereció en aquel combate el dia veintiseis de Mayo como à las tres de la tarde.

“El Charro” y don Carlos Arcos asistentes por igual sucumbieron como bravos defendiendo al general.

Los cuerpos de los occisos à Tlachihuaca se llevaron para darles sepultura cuando el campo levantaron.

Los vecinos de ese pueblo humildes cajas hicieron, para enterrar à los cuerpos de los que famosos fueron.

Gran porvenir esperaba à Zepeda y a Medina y al cegarlos la ambición causó su muerte y su ruina.

Triste fin tuvieron ellos y de escarmiento serviràn à los que quieran alzarse o à la Patria arruinaràn.

Todos debemos desear que la paz por siempre impere que México sea feliz y que sus heridas cierre.